

por la labor y era, además el catedrático de metafísica, con lo que la lógica le quedaba un poco lejos, además, la cátedra de lógica en los tiempos previos a la Guerra Civil la ocupaba Besteiro. En cualquier caso sí parece notable a juicio de Serra que fuera desde el ámbito filosófico catalán desde donde se impulsara la lógica simbólica y no en el área de lengua castellana. En cualquier caso es una afirmación tentativa que quizás necesite más estudios históricos de la clase que aquí nos ocupa. Hay que decir, finalmente, que el libro está escrito en un catalán excelente y con un estilo irónico que hace su lectura muy amena.

Andrés L. Jaume  
*Universidad de las Islas Baleares*

J. Carlos Vizueté Mendoza, *Los antiguos colegios-universidad de Toledo y Almagro (siglos XVI-XIX)* (Toledo: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2010), 90 pp.

Reconocido como importante investigador de la historia de la Iglesia, el profesor Vizueté Mendoza, Titular de Historia Moderna en la Universidad de Castilla-La Mancha, traza un breve bosquejo de los antiguos Colegios-Universidad de Toledo y Almagro, precedentes históricos de la actual Universidad castellano-manchega. Se trata de una edición conmemorativa de la festividad en Toledo del

Corpus Christi, en el 25 aniversario de la creación de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Después de haber dedicado numerosas publicaciones a la historia eclesiástica en España, entre las que sobresale *La Iglesia en la Edad Moderna* (Madrid, Síntesis, 2000), el autor ha profundizado en los últimos años en la historiografía de las universidades que se establecieron durante la época moderna a la vera del Tajo. Entre sus trabajos recientes destaca «Universidad de Toledo: historiografía, fuentes documentales y líneas de investigación», en Rodríguez-San Pedro Bezares, L. E. y Polo Rodríguez, J. L. (eds.), *Universidades Hispánicas. Modelos territoriales en la Edad Moderna (I)*, *Miscelánea Alfonso IX, 2006* (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2007), pp. 65-106 y «La Universidad de Almagro: Historiografía, fuentes documentales y líneas de investigación» en Rodríguez-San Pedro Bezares, L. E. y Polo Rodríguez, J. L. (eds.), *Universidades Hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna (II)*, *Miscelánea Alfonso IX, 2009* (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010), pp. 71-100.

La síntesis que aquí se presenta es una exposición clara y ordenada de lo que se han venido denominado modelos de «convento-universidad» y de «colegio universidad». El de Almagro era un colegio que revestía la modalidad de «convento-universidad»,

pues estaba radicado en el convento homónimo y servía para la formación de frailes dominicos y de religiosos profesos de la Orden de Calatrava. El carácter conventual del Colegio de Almagro era ligeramente distinto del de Toledo, pensado para albergar a estudiantes pobres, pero que había llegado a tener rango universitario.

La historiografía ha ido atendiendo poco a poco la evolución de estas dos universidades, con trabajos relevantes como el del malgrado profesor Luis Lorente Toledo, *La Real y Pontificia Universidad de Toledo. Siglos XVI-XIX* (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1999), aunque siguen quedando muchas cuestiones por conocer, especialmente en la Universidad de Almagro, donde se cuenta con una monografía de conjunto, debida a Dámaso Sánchez de la Nieta Santos, *La Universidad de Almagro. Tres siglos de actividad (1754-1824)* (Ciudad Real: Museo de Ciudad Real, 1981), que debería ser actualizada con las investigaciones más recientes.

Desgraciadamente, como explica el profesor Vizuete en las primeras páginas de su libro, la pérdida de buena parte de los archivos de ambas instituciones obliga a realizar una búsqueda indirecta (a través, por ejemplo de las visitas realizadas en el siglo XVIII), que raras veces ofrece las mismas garantías que podían realizarse en las fuentes extraviadas y posiblemente quemadas o devastadas. Con todo, gracias

a la labor de investigación en otros archivos toledanos o de la actual Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, así como en el Archivo Histórico Nacional, pueden reconstruirse con gran paciencia las líneas maestras de la historia de ambas instituciones.

Las páginas siguientes del libro (31-51) son una buena síntesis de la historia de la Universidad de Toledo, en la que el autor destaca los rasgos generales de la institución y aporta algunas ideas para seguir avanzando en el futuro. Asimismo, las líneas generales de la Universidad de Almagro quedan perfiladas en las pp. 53-63. Ambas son síntesis muy claras, documentadas e ilustradas con fotografías muy selectas.

El último apartado, titulado «utilidad de las universidades» versa sobre la formación de los clérigos en ambas universidades y es una investigación original sobre los fondos de los concursos de curatos de la archidiócesis. En ella se trata de comprobar cuál era la importancia de las Universidades en la formación de los clérigos. Se trata de una fuente indirecta, pero muy relevante (pp. 65-73).

Ambas instituciones tenían un carácter cerrado, rígido y local. Su verdadera vocación universitaria era la formación del clero que, en muchas ocasiones (sobre todo en Almagro), tuvo que sobrellevar situaciones especialmente penosas por la escasez de recursos. En todo caso, se trata de dos manifestaciones de la cultura

universitaria y eclesial del momento, presentadas de forma rigurosa y amena por el autor, que concluye su libro con un interesante apéndice documental (pp. 75-86).

Las escasas páginas de este libro contrastan con el arte y el oficio mediante el cual el profesor Vizuete sabe sintetizar las ideas principales y los problemas historiográficos más relevantes. De él se pueden esperar

nuevas aportaciones en la historiografía de estas instituciones, e incluso un estudio completo sobre las Universidades de Toledo y Almagro que ponga al día y complete los estudios de conjunto sobre el tema. Cabe esperar, por lo tanto, que este libro sea un preludio de más trabajos, de semejante rigor y calidad.

Rafael Ramis Barceló